

El Chileno
15-5-03
Pag 2

no hace mucho tiempo. Mientras tanto espíritu, llegando hasta pro- poner un arbitro para que zanjara la cuestión. Sin embargo, presentamos el procedimiento insólito de rechazarlos esas proposiciones, que no habia ningún peligro de aceptar.

En seguida, no encontramos justificación posible al hecho de retenerles parte de su salario, por la razón del porque sí. Estos actos son simples provocaciones que pueden exasperar a un pueblo, llevándolo a fatales extremos.

Pero lo más censurable de todo es que los señores de Valparaíso, que nos confirman en la opinión errada que tenemos sobre el pueblo, nuestros hombres políticos, en la actitud de casi hostilidad que asumieron el Gobierno en presencia del levantamiento, y cuando éste se consumaba dentro de límites de orden y de respeto a los derechos ajenos.

En los grandes países como Francia y Estados Unidos, el Gobierno, todas las clases sociales y hasta la misma Iglesia, aparecen como intermediarios en los conflictos suscitados entre el patrón y el obrero. Aquí los poderes públicos asumen más bien una actitud agresiva que sirve para aumentar la discordia y los odios.

Nosotros no queremos justificar los excesos y las violencias cometidas. Sólo queremos llamar la atención del Gobierno hacia la necesidad de iniciar una nueva política en los conflictos de huelgas que se presentan en nuestro país. Que en adelante nuestra misión sea de conciliación y de medidas amistosas, tales que de provocaciones eviten y esperen los ánimos e irriten el pueblo.

Marineros rezagados
del «Barroso»
HAY QUE DISCULPARLOS
INTERCESION DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Se ha transmitido a la prensa un telegrama que tiene la explicación más natural. Unos cuantos individuos de la minoría del Barroso se han quedado rezagados en Punta Arenas, por lo cual se han visto obligados a seguir su trayecto al norte en el vapor Liguria.

El pueblo de Punta Arenas alternó fraternalmente con la minoría del Barroso, prologándole las atenciones más exquisitas. Estuvo con ellos desde que se desembarcaron y luego después, a fin de que los huacachepales pudieran conocer mejor algunos de nuestros costumbres nacionales, los llevó donde se bailaba nuestra popular cueca.

La idea fue magnífica. La minoría del Barroso, gustó como de un rico y desconocido manjar de aquellas reuniones fraternales, con la animación del baile y el alfileramiento del ponche.

—Viva Chile y viva el Brasil!— se oía al principio, y al finalizar las cuecas.

Faltó únicamente la circunspección y la prudencia. En efecto, los marineros del Barroso no se acordaron de que tenían que seguir su viaje al norte, ni de que tenían que volver al barco.

Para qué moverse de una parte donde se bailaba a más y mejor, de una manera desconocida para ellos? Había que aprovechar de pie a pie un baile tan original y gracioso.

Eso, aunque hubiera de quebrantarse la rigida disciplina militar. Fue lo que pasaron en práctica.

Pero, entre tanto, el Barroso llegó anclado en Punta Arenas en circunstancias de que algunos de sus marineros no se avenían a volver tan presto a la nave.

Quedaron en tierra seis o siete. Al principio, entre la jurma del festín, no se dieron cuenta cabal de la gravedad de su situación. Después sí.

Los marineros del Barroso piensan ahora que la cueca chilena les perdió y lamentan el instante en que se dejaron arrastrar por las volutas de ese baile, que por algo tiene terminación temeraria.

En fin, el mal está hecho y ahora los marineros rezagados, en vez de recordar los momentos de expansión y regocijo pasados en Punta Arenas, sólo se acuerdan del castigo que se les espera por su falta de disciplina. Y ese castigo es considerable e inevitable.

Pero como todo tiene remedio, según reza nuestro refrán popular, los marineros del Barroso avisaron por telégrafo que esperaran de las sociedades obreras un acto de intercesión en favor de ellos. Querían que se implorara ante el comandante del Barroso a fin de que no se les castigara.

Nada más justo que esta intercesión. Y estamos ciertos que las sociedades obreras sabrán cómo poner a esta actitud que se espere de ellas.

Debo perdonarse a los marineros rezagados del Barroso y a otras sociedades obreras la petición así con el mayor entusiasmo al comandante del crucero brasileiro. Merecen todo género de disculpas, unas pocas que si han fallado en algo ha sido por admirar las bellezas de nuestro popular baile.

Las huelgas en Chile
EXISTENCIA
DEL PROBLEMA SOCIAL
Necesidad de una nueva política
constitucional
antes que violencia

Desconocidas en Chile hasta hace poco tiempo, las huelgas han llegado a ser uno de esos fenómenos normales y corrientes que estamos condenados a soportar.

Unas veces en el norte, otras veces en el sur y otras en las provincias centrales, los movimientos subversivos de los gremios trabajadores han dado que hacer a las autoridades y han traído la consiguiente intranquilidad y desasosiego a todos los lugares.

Hay que reconocer que todas estas manifestaciones o movimientos que haga el pueblo por mejorar su situación, son de evidente y clara justicia. En Chile, el pueblo lleva mucho de disfrutar de una posición ni medianamente holgada y, con muy pocas excepciones, se lo ha considerado por nuestros gobiernos como individuos sin nación de sus deberes ni de sus derechos.

Ha habido una grandísima equivocación en este concepto que nuestros estadistas tienen del pueblo. Y lo peor es que aun no quieren convencerse de su error.

Preocupado el Gobierno de la eterna majadería de la política, no quiere considerar toda la importancia que tiene el problema social, que está planteado entre nosotros y que ya ha sido tener torcidas las manifestaciones.

La situación del pueblo de Chile no es hoy la que tenía algunos años atrás. Los gremios trabajadores, viendo que el Gobierno para nada les toma en cuenta, se han convencido de que los mejores caminos que ambicionan, deben esperarlos del esfuerzo de ellos mismos.

Con tal motivo han procedido a organizarse, formando asociaciones respetables por su número y por la fuerza que representan. En el norte y en el sur existen estas asociaciones, que cuentan algunas con cerca de veinte mil obreros.

Tampoco se le ha dado ninguna significación a estos actos que se han realizado a la vista de todos y con la más amplia publicidad. Los abusos cometidos con los gremios de trabajadores han seguido su curso, contra toda conveniencia y contra todo sentimiento de caridad.

No es esto solo. Producidos los levantamientos que llamamos huelgas, los patronos, se han negado a adoptar medidas conciliatorias que nunca pueden ser malas, considerando a los trabajadores huelguistas como gente que queda fuera del derecho común, y a quien hay que desdenarle sus proposiciones de avenimiento. Los patronos se obstinan en proceder como señores feudales con los vasallos de la Edad Media. Su creencia es que la razón pertenece siempre, en estos desgraciados conflictos, al amo que manda nunca al trabajador que obedece.

Y cuán distinta es la verdad! El pueblo, principalmente el de Chile, es amigo de la paz y del orden y nunca apela a recursos extremos sine movido por abusos incalificables que se ejercen con desparpado. En los sucesos de Valparaíso que hoy apesadumbran nuestro ánimo, quien puede no confesar que los huelguistas procedieron primero con el más levanta-

Como Castigo el Perdón
Acaba de publicarse esta novela, con el título de *La Falsa del Guandú y La Muñeca de Páez* por F. Sosa de Melipal.

Forma un volumen de 300 páginas que se vende en las librerías de El Chileno, al precio acostumbrado de

60 centavos

CRONICA DE SANTIAGO

ACREDITADA GANTINA vendiendo Pucelá 571 esquina Zaharó

BICICLETA NUEVA vendida barato y muchas cosas más. Diego 253

DOCTOR LORCA Tratamientos 507, Constituyente 1 a 3. Teléfono nacional 302

IVA BLANCA Y ROSADA vendiendo chabaca Tobalaba, extremo centro. Nubleas

NECESITO casita central para matrimonio extranjero y solo Casilla 491 4 6

GARNETELA con arneses en perfecto estado vendiendo. Parada Molinos adn 498 5 7

icos
DERES
que en
nuestros
añalado
de no la
esta pena
da pena
que el
temáticas
ha sido
bueno
el
una de
se, y un
a pedían
de mo
a de los
que por
ser trunpe
abría por
ne nueva
tante. Se
sulfida se
a variati-
osientos,
ante que
ante los
nos bajo
reconten-
ne una no
npleta, de
por ellos,
visible to-
hemos ex-
tos a nues-
i por los
cerros par-
rigrosos
entre los
podría ser
lo contra-
riorizar a
y conspi-
llegada de
huéspedes
ría tomar
atamientos
tros parti-
ción de
osarment-
la más por
recibieron
del Brasil.
sobre la
ojá que
preceden-
tamente
olatividad
y van to-
o cuando
nuestro
una ruptu-
sta vez de

ócrata
ESO
debió ayer
esos parti-
exclusión
decisión es
figurar tres
y entre es-
diferencia,
suten obje-
similitud, hay
de que el
fué invita-
nté, no en-
y por con-
tomados no
tenimientos
que nadie
conviene,
diputados
ompromiso
in al Con-
cuenta las
para los
a ellos son

mil
A
PALIDAD
nueva Mu-
el acuerdo
as de elec-
someter a
elevant al
esta idea
rechazo de